

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID

	Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»

## PROVINCIAS

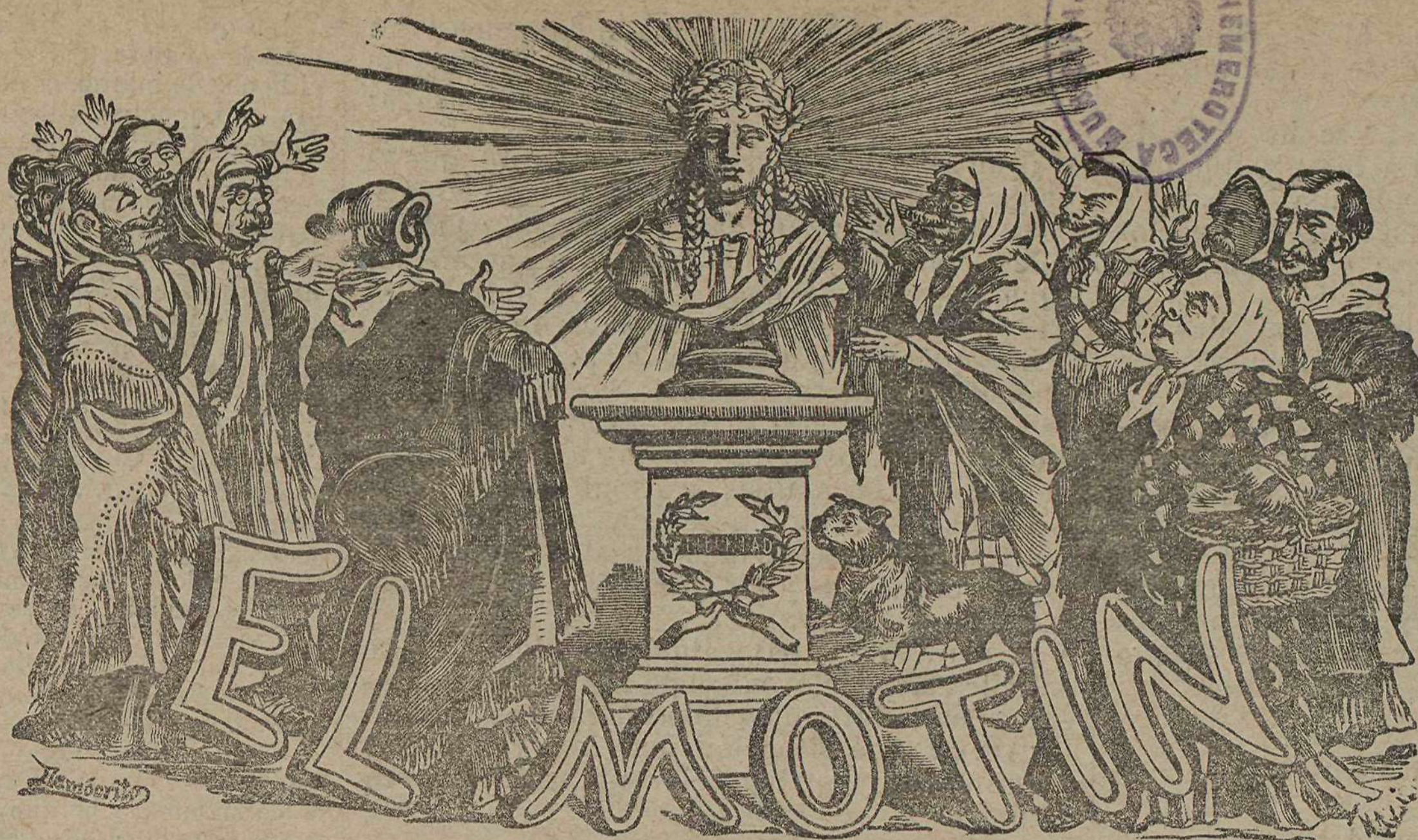
Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar.	8 posos	»

## CORRESPONSALES

5 números de El Mo- tín.....	2	50
1 año del SUPLEMENTO.	»	75

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos



## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Pá, carretera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## LA REALIDAD

Alemania insiste en sus primitivas pretensiones. En la última nota enviada al gobierno lo dice claramente.

Ya no son posibles los optimismos; ya murieron todas las esperanzas. Desgraciadamente hemos acertado los que afirmábamos desde el primer instante que las Carolinas estaban perdidas.

¿Qué dicen ahora los que creían de buena fe las mentiras que los conservadores contaban al país, á propósito del robo?

Todo estaba arreglado, según ellos, gracias al tacto, prevision y patriotismo del gobierno, que había desbaratado los planes de Bismarck; y si éste no venía en persona á pedirnos perdón de rodillas, era porque estaba muy ocupado.

Bien se ha jugado con la nación; bien se la ha engañado. ¡Tres ó cuatro hombres burlándose de 18 millones de españoles! Parecería imposible si no se viera.

Ganar tiempo: hé aquí lo que los ladrones y sus cómplices buscaban, y lo que han conseguido. Y todo para que la efervescencia de los primeros momentos pasase y poder arreglar el asunto á su antojo.

Más que indignación, causa tristeza pensar en esto: la tristeza que se siente al ver que en ciertos instantes, lo noble y lo digno se ven á merced de lo degradado y lo criminal.

Mas, ¿qué digo de tristeza? ¡No! Lo que hay que sentir es indignación, cólera, rabia, sed de venganza; todas las pasiones que exigen corazón.

Hay que pensar en que estamos humillados, porque alguien nos ha herido en el rostro; á traición, cobardemente, infamemente; todo lo que se quiera; pero herido al fin.

Hay que protestar en todos los tonos, y alto, muy alto, contra esta emboscada inicua en que ha caído el honor nacional, lo único que nos restaba de la herencia gloriosa que recibimos de nuestros antepasados.

Hay que borrar diferencias, olvidar agravios, y unirnos los españoles que amamos á la patria ¡todos, menos los conservadores! para exigir cuentas estrechas á los causantes del mal.

Hay que demostrar, en fin, que no merecemos ser gobernados por este hato de miserables que ponen la patria en venta, ó la pierden por su incapacidad, ó la humillan con su conducta.

Y así se convencerán todos de que España es un pueblo enérgico, viril, que tarde ó temprano hará morder el polvo á cuantos lo han olvidado.

## LA CARIDAD SECTARIA

El alcalde y el obispo de Madrid, están dispuestos á encargarse personalmente de hacer una cuestación á domicilio, para socorrer á los pobres este invierno.

Los vecinos que deseen realmente aliviar la miseria de las clases necesitadas, no deben dar ni un céntimo á esos señores.

¿Por qué? Porque dado lo que representan, y

salvando su buena intención, el dinero recaudado no iría á manos de quien debiera.

No. Ese dinero serviría para aplicarlo á lo que llaman necesidades religiosas, ó para favorecer la holganza disfrazada con el manto del catolicismo.

Nadie averiguaría las ideas políticas ni religiosas de los donantes; pero en cambio, se privaría de la limosna á los necesitados que no pensarán como los repartidores.

Perder horas y horas en la iglesia sería una gran recomendación para recibir la limosna, y no lo sería el quedarse en casa recosiendo los guñapos de los hijos.

Se repartiría todo entre los paniaguados de la devota A., ó del beato C., y no se llevaría una onza de pan á la casa del trabajador honrado.

La caridad, que es independiente de toda idea religiosa, sería sustituida por un reparto caprichoso é injusto, y sacaría más, no quien más necesitase, sino quien más hipócrita fuese.

Las juntas parroquiales, que serían las encargadas de la distribución, huirían como de la peste de las boardillas habitadas por los verdaderos hijos del trabajo que no tienen tiempo que perder en los templos; y resultaría que Madrid habría dado su dinero para acrecentar los males de la caridad oficial, tan egoísta como fría.

¿Se quiere socorrer, como es justo, á las clases menesterosas este invierno? Pues fórmense juntas por barrios, como se ha hecho para el cólera, y entren en ellas hombres que no le pregunten á nadie cómo piensa, sino qué necesita.

Que penetren en los cuartos de los pobres, no á pedir cédulas de comunión, sino á llevar alimentos; no á ver si tapa el cristal roto de la ventana una caricatura de El Motín, sino á dejar ropas para cubrir la desnudez.

Esto, esto es lo que debe hacerse, y no esas inquisiciones vergonzosas que rebajan al que las hace, y humillan al que las sufre.

Ante la verdadera caridad, que no es católica, no debe haber ortodoxos ni heterodoxos, creyentes ni ateos; sino infelices, necesitados, hambrientos. ¿Qué le importa al que da la limosna que el que la recibe piense de esta ó aquella manera? En lo único que debe fijarse es en si la necesita ó no.

Hacer exclusiones ó establecer diferencias con pretextos político ó religioso, es cruel; mas todavía; es infame. Y á esto se daría lugar entregando al alcalde ó al obispo el dinero que debe distribuirse á conciencia entre todos los verdaderos necesitados.

Piénsese bien en esto, y discúrrase otro medio, si el que propongo no agrada, para que el dinero que dé la caridad se distribuya equitativamente, lo cual no ocurriría dandose al alcalde ó al obispo.

## LAS MANIFESTACIONES

Empiecen otra vez, para demostrar que somos un pueblo digno, no un pueblo impresionable.

Lo que hizo la indignación al recibirse la noticia del robo de las Carolinas, repítalo ahora la convicción.

A la calle todos los españoles honrados para protestar, no ya contra el despojo, sino contra el inicuo engaño de que se nos ha hecho víctimas por parte del gobierno.

¡Viva España con honra! sea el grito en las manifestaciones; y este otro, corolario de aquel, ¡abajo los conservadores!

Que se vea que somos un pueblo viril, capaz de acometer las más grandes empresas cuando se nos ofende.

¿Qué podemos perder? Nada. Si perdemos la honra, ¿qué nos resta, siendo pobres, como somos?

¿Qué podemos temer? ¿Que estos miserables que gobiernan lancen al ejército contra el pueblo? Temor injustificado. El ejército es tan español como nosotros.

¿A qué aguardamos entonces? ¿Qué consideraciones nos detienen? ¡A la calle todos! No como políticos, sino como españoles, como patriotas.

Sagasta del brazo de Pí, Lopez Dominguez de Castelar, Salmeron de Salamanca, Figuerola de Becerra, gritando todos ¡viva España!... ¡qué grandioso espectáculo!

Y detrás nosotros, los oscuros, los desconocidos, los anónimos, los que en los momentos decisivos nos sacrificamos por los grandes ideales... ¡Entusiasma solamente el pensarlo!

A la calle, pues, y pronto, cuanto antes. ¿El domingo? Es tarde. Mañana.

## REFORMA NECESARIA

Recójense de las escuelas, colegios, institutos y universidades las obras de geografía, y háganse nuevas ediciones donde no aparezca que *Las Carolinas* fueron nuestras.

Y hágase pronto, muy pronto, para que nuestros hijos, al estudiarla, no sepan que nos hemos dejado robar esas islas cobardemente.

Oculteseles, como se les ocultan las grandes vergüenzas de la familia, esa gran vergüenza nacional de que todos somos responsables: los unos por haberla procurado; los otros por consentirla.

No, que no sepan lo que ha ocurrido, porque renegarian de nosotros, y es horrible esto de que los hijos tengan que condenar á los padres.

Que no se enteren, porque entonces no podremos hablarles de nuestras hazañas, de nuestras glorias, sin que asome á sus labios una sonrisa sarcástica.

Recójense, pues, cuidadosamente todos los tratados de geografía, todos los mapas y todos los libros donde consten que las Carolinas fueron nuestras, y dígame que las descubrieron los alemanes, sus actuales poseedores.

Mintamos á nuestros hijos como indignos esclavos, ya que no podemos sin mengua decirles la verdad.

## ¡VIVA BISMARCK!

¡Españoles! ¡De rodillas ante él! De rodillas, si. Seamos agradecidos, ya que no queremos ser otra cosa.



Por él vivimos todavía; por él respiramos. Si tenemos un rincón aun donde llorar nuestra deshonra, á él se lo debemos.

Gracias á él, que todavía no se ha dignado rebajarse hasta ellas, nuestras hijas y nuestras mujeres pueden llevar la frente alta.

Todo lo que hay en España es de los españoles, se decía hace dos meses: en adelante hay que decir: todo es de Bismarck.

La tierra, la industria, el comercio, todas las manifestaciones de vida, de él son, puesto que él puede paralizarlas.

No somos nada, no valemos nada, no tenemos nada; todo es suyo. Y á no ser tan magnánimo, ya no pisaríamos esta tierra santificada con los huesos de nuestros padres.

¿Llamais exageraciones á esto? Estúpido ó miserable será el que tal diga. Si tiene nuestra honra, lo único que jamás pierden los pueblos altivos, ¿cómo no ha de ser dueño de todo lo demás?

### ¿DONDE ESTÁ LA MARINA?

Copio de los presupuestos del Estado del año 1885-86:

	Pesetas.
Dotacion de la Casa Real.....	9.800.000
Obligaciones eclesiásticas.....	42.458.460 65
Total.....	52.258.460 65
pesetas, ó sean reales.....	209.033.842 15

Millones que representan mucha hambre, muchos sacrificios, y que podrian suprimirse de una plumada.

Aunque no; mejor seria destinarlos al desarrollo de la marina, y construir cuatro ó cinco grandes acorazados por año.

Y á los tres ó cuatro, podrian los bandidos alemanes intentar apoderarse de una pulgada de territorio nuestro.

Advirtiéndole que esos millones no significan nada, en comparacion de los muchos que cuestan los servicios de las dependencias y los individuos que sostenemos por dar brillo y procurar defensa al clero y á la monarquía.

Conque ya sabeis, españoles, la manera de tener antes de seis años la primera marina de guerra del mundo.

### NUESTROS DEFENSORES

Por indisposicion del notable abogado señor Mathet, que tantas veces ha puesto su elocuente palabra al servicio de EL MOTIN, defendiéndole en los tribunales, encargóse de contestar á la acusacion fiscal nuestro querido amigo J. Gualberto Ballester, en uno de los dos juicios orales verificados el día 8.

En el otro, nuestro defensor era su distinguido compañero, el Sr. Romero Gilsanz.

El discurso de éste fué breve, como la acusacion, pero razonado y enérgico, demostrando con claridad la falta de fundamento de aquella.

Ballester, en cambio, tuvo que extenderse bastante para contestar á la interminable perorata del fiscal, preñada de declamaciones cursis y apóstrofes de *cuaresmero*; pero lo hizo de tal suerte, que el público que llenaba la sala del tribunal, mostró repetidas veces su entusiasmo al escuchar aquella palabra fácil y correcta que en magníficos periodos exponia irrefutables argumentos.

Pocas veces hemos oido un discurso forense como el pronunciado por Gualberto Ballester en aquella ocasion defendiendo á Juan Vallejo, y por él damos las gracias al amigo y la más completa enhorabuena al letrado.

### MORALIDAD CONSERVADORA

La heroína de mi historia es una maestra de instruccion pública de escasos conocimientos. En cambio, se canta por *peteneras* que es un gusto, y seria una notabilidad, si la situacion se decidiera por establecer cátedras de *flamenco*.

Protegida por un alto personaje de la situacion, creóse para ella una escuela de párvulos en un hotel de una barriada aristocrática, y van trascurridos dos años y la escuela no se ha abierto. Es verdad que el alquiler del edificio y el sueldo de la señora solo ascienden á 27.000 reales anualmente.

Hará un año próximamente que pasaron allí unas noches deliciosas el gran protector de la

señora, un título aficionado á lo flamenco y un ministro idem, para indemnizarse sin duda de los beneficios que dispensan á la diva del zapateado.

¿Qué sabe de esto el alcalde de Madrid, que se queja á cada instante de que le faltan recursos para las más perentorias atenciones? ¿Qué Pidalote, tan celoso en materias de enseñanza? ¿Qué un señor Sanchez Toca que pinta no sé qué en Fomento sin tener carácter oficial?

Los que truenan contra las escuelas laicas, ¿qué dicen de este escándalo? ¿qué los que tienen siempre en boca la palabra moralidad? ¿En qué ley se dispone que se paguen de fondos municipales las amigas de los ministros?

Fundar escuelas innecesarias en magníficos hoteles, mientras las indispensables carecen de lo más preciso, es ya el colmo del cinismo y del escándalo.

¡Y para esto y para algo parecido á esto, se sacrifica al pueblo subiendo las tarifas de consumos en los artículos de primera necesidad!

¡Ah! ¡Y qué situacion más inmoral y más vergonzosa, y qué pueblo tan paciente ó tan estúpido!

### MANOJO DE FLORES MISTICAS

Café de Madrid, 18 de Setiembre, 1885, 12 y 30 de la noche.

Con aire resuelto penetra en dicho café un cura, siéntase á la izquierda de la entrada por la Carrera de San Jerónimo, desembarázase de manteo y teja y dirige miradas desafiadoras al poco numeroso público que hay á aquella hora en el establecimiento.

Alza sus brazos, y por medio de la fuerza que les imprime, sus manos chocan y producen un chasquido; parece que se ha roto algo.

Acude un camarero, y —¿qué va á ser? le pregunta. Contesta muy bajo, y al poco rato vuelve el mozo con una servilleta, un panecillo, un cubierto y vino (media botella).

Le sirven un plato tras otro, ¡ya van tres!, parece que no va á terminar. ¡Ah! ya está ahí el postre. Terminó.—Queda reposando tranquilamente la cena. De pronto se levanta agitado, recoge presuroso su teja y manteo, y poniéndose la primera en la cabeza y el otro debajo del brazo, sale á paso de cazador (soldado) del sitio donde repuso su hambriento estómago. ¡El camarero se hallaba en la cocina!

Vuelve este, pregunta, inquiere, y sale corriendo con un compañero en busca del pater.

En la calle de Sevilla, y por las voces de los dos camareros, lo detiene un petit Oliver, ¡gracias á... que sirven para algo! Vuelven con él al café, le obligan á sentarse en el mismo sitio donde cenó, y cuando quieren que les explique la causa ó motivo que le obligó á proceder de aquella manera, contesta:—Que tenia deseos de cenar y cenó, y que no puede pagar porque no tiene dinero.

Se sientan varios alrededor de la mesa que ocupa el pater. Hay quien se decide á preguntarle, y en vista de lo que contesta, censura su conducta, por el ministerio que desempeña.

En sus palabras no hay conexión. Le pregunta uno si acaso el abuso de alcoholes pudo perturbar su sentido, y hecho una furia se levanta y dice que no tolera insultos, que le romperá los morros á uno; añadiendo que no paga lo que cenó, que tiene dinero en casa, en un baul, que al día siguiente recibirá dos mil duros, que el domingo dice misa en las Calatravas (textual), que dentro de una semana será el párroco de la iglesia de San Sebastian, y que es caballero de la cruz de Isabel la Católica.

Hay quien propone el echar un guante, y quien empieza á llevarlo á cabo, depositando pequeñas cantidades para pagarle la cena al clérigo; pero en este momento llega un inspector de orden público y suministra algunos antecedentes del pater, los cuales son bastante malos. En vista de ello se desiste de la recaudacion iniciada, y empiezan los concurrentes por desalojar el local, quedando el ministro de Dios detenido por la ley.

Eran las dos y veinticinco de la madrugada.

### Leo en La Correspondencia de España:

«En Belmonte de Tajo, pueblo de esta provincia de unos mil y tantos habitantes, cerca de Colmenar de Oreja, se celebró el martes una gran fiesta en accion de gracias á la virgen, por la proteccion dispensada al pueblo librándole de la epidemia cólera, y al día siguiente miércoles, se registraron 8 invasiones y 3 defunciones del cólera.»

Si es lo que vengo diciendo: no se puede uno fiar ni de la camisa que lleva puesta.

¿Y qué harán ahora con la virgen los vecinos? Si le daban gracias antes de ir el cólera, natural es que corten relaciones con ella despues de haberlos invadido.

Lo contrario, los acreditaria de personas sin cútis (léase vergüenza) y sin carácter.

Batían ya las palmas en señal de alegría los *cuerros* de Ferrol, por la desaparicion de EL MOTIN, y hasta hubo quien propuso que se cantara un *Te-Deum*, cuando hete aquí que de repente se encuentran con él.

Los que más se distinguían por su contento, eran los *sotanas* Soto, Barreiro y Silva, á quienes he hecho el honor de intercalar en los *Manojos* alguna vez, ingratitude que me ha llegado á lo hondo del alma, pero que les perdono de todo corazón.

Mas para poder demostrarles que EL MOTIN es necesario para contener las malas pasiones de los clérigos, les suplico que averigüen si anda por allí un cura, gran perseguidor de casadas, que acaba de dar un grave escándalo.

La cosa parece que ocurrió así. Hace tiempo que visitaba intimamente á la mujer de un marinero, que tiene una hermosa hija de 18 años, y á quien el amigo se propuso educar misticamente, sirviéndole de colegio muchas veces la iglesia donde él trabaja.

Á la chica, como es natural, la salió un novio, y la madre le dió entrada en la casa; celoso sin duda el pater, duplicó el asedio de la jóven; la madre sospechó algo, y lo sospechó tan á tiempo, que pudo evitar que la paloma cayese en manos del cuervo.

El escándalo que se dió fué mayúsculo y pronto corrió la noticia por todo Ferrol; y los pocos que pusieron en duda el hecho, pudieron ver aun al día siguiente á dos agentes de la autoridad impidiendo la entrada en la casa á todo el mundo.

Siendo lo más notable, que despues de aquel espantoso lio, el *grajo* y la madre de la chica volvieron á entenderse, y el que pagó los vidrios rotos fue el novio, que quedó desbancado para siempre.

¿Conoce alguno de esos tres enemigos de EL MOTIN al héroe de la historia? Pues digámelo, y hará una obra de caridad contribuyendo á su regeneracion futura, que de eso y solo de eso trato, al imponer á los clérigos que faltan á sus deberes la penitencia de la publicidad.

### De La Voz Montañesa, de Santander:

«Anoche presenciábamos el parte verbal dado por tres mujeres, una de ellas la ofendida, al jefe de la guardia municipal, señor Matilla, de una escena nada edificante.

Actores del drama: Un canónigo de Calahorra, el ama y la criada.

Lugar de la escena: Una casa de la calle de Ruamayor, por los tres habitada.

Argumento del drama: Que la chica se quiere ir y pide cuartos.

Tableau, que admiraron los vecinos: El canónigo sujetaba á la chica, y el ama la pegaba, teniendo que acudir en su auxilio los vecinos y recoger á la muchacha, que es forastera.

Providencia: Que pague el cura las soldadas y el viaje á Calahorra á la criada, y que esta salga de la casa. Ha ofrecido partir el sábado.»

En los matrimonios místicos, como en los profanos, el dinero es origen de graves desavenencias, ¡Se gasta hoy tanto en mantener una casa de familia!

Como el dinero es el cuarto enemigo del alma, aun cuando el catecismo no lo diga, el venerable *parroquidermo* de Casas de Ves procura evitar que sus feligreses lo tengan acaparándolo él, para que caigan sobre su cabeza los males que ocasiona.

Unas veces con rifas, otras con rogativas, otras con novenas; hoy cobrando una peseta á todo el que quiere llevar una vara del anda de una imagen en las procesiones; mañana ahuyentando las nubes con una reliquia; pidiendo grano en las eras en verano; estableciendo un casino en la casa rectoral; por mil medios y de mil maneras, el infeliz se las compone para quitar á sus feligreses las ocasiones de pecar que el dinero procura.

Esta abnegacion le produce disgustos á lo mejor, porque el mundo es muy malo, como cuando casó canónicamente á dos que lo estaban por lo civil, medianamente no sé cuantos duros; pero él lo sufre todo con resignacion cristiana.

Algo, sin embargo, debe haber de exageracion en esto de su aficion á los cuartos, porque si efectivamente la tuviera, no consentiría que sus padres estuviesen en la miseria, ni los pobres de su parroquia pasasen el hambre feroz que pasan; cosa que tampoco consentiría la respetable señora viuda que con él vive y por él se desvive.

Pelillos á la mar, pues, y en gracia á sus acendradas virtudes, disculpemos sus defectos de carácter, que consisten únicamente, segun me dicen aunque yo no lo creo, en sublevarse contra la autoridad, andar de acá para allá soliviantando los ánimos y otras pequeneces por el estilo.

¿Quién es impecable en el mundo? ¿Quién es perfecto?

Dice *Los Desheredados*, de Sabadell, refiriéndose al cura de Espluga Calva:

«El parrocan, figurándose que los vecinos pertenecen á su propia escala zoológica, llama desde el púlpito bestias de bosque á los que quieren escuchar sus salvajadas, y despues de escarnecer á los médicos y á la medicina con la uncion evangélica de buen trabajo, se entretiene en hacer creer á las beatas y demás gente lanuda; que Dios envía el cólera para castigo de pecadores; olvidando el sotana que sus científicos discursos ya le atragaron cierta lluvia de pedradas, que fué lástima le dejaran hueso sano. Carlista y bruto de la cáscara amarga, es un carcatólico de lo mejor.»

Siempre merece censura ese lenguaje duro, pero mucho más tratándose de un ministro del



Señor, por lo cual protesto contra él de la manera más enérgica.

Y si el colega no me da palabra de usar en adelante otro más fuerte, le retiraré el cambio.

¿Como anda el asunto del canónigo Abril en las Baleares?

He oído decir que había salido de la cárcel bajo fianza, pero que después lo volvieron a enjaular.

Que una de las cosas que les preguntan a los testigos, es si saben si el canónigo visita a una joven soltera y huérfana.

Y que se asegura que el célebre arcipreste dijo al juez, que en el juicio oral entregaría al público el esqueleto moral del obispo, corrompido por completo.

Esto, que de público se dice, podrá ser o no ser verdad; pero el hecho es que el obispo de Mahón no baja al coro hace unos dos años, por temor al arcipreste Abril.

Que la gente se interesa por éste, sin duda porque el obispo no tiene allí simpatías efecto, de su falta de tacto en sus relaciones con el público.

Que desde que salió Abril de la cárcel la primera vez, se marchó casi de incógnito de Mahón.

Y que todo da lugar a habillitas, suposiciones y rumores que perjudican grandemente al de lo morado.

Por lo tanto, estoy impaciente hasta saber el resultado del juicio oral, donde se pondrá en claro de parte de quien está la razón; si del obispo o del canónigo. Yo, por los datos que tengo, creo que está de parte del último.

A las tres de la madrugada de la vigilia de San Jaime, iba un cura ex-trabucare por las calles de un pueblo cercano a Manresa. ¿A dónde iría, o de dónde saldría a tal hora? Acaso lo sepa alguna hermosa hija de Eva de la población.

Dos mal aconsejados perros, tomándolo sin duda por otro, le acometieron denodadamente, y le rasgaron a dentilladas el manto, mas pagaron cara su osadía, pues uno murió a sus manos de un tiro y el otro tuvo que salir a escape temeroso de otra caricia seráfica.

Lo que traslado a todos los perros de España é islas adyacentes, para que se abstengan en lo sucesivo de atacar a los curas que encuentren por las calles a altas horas de la noche, si no están mal con su piel.

No seáis maliciosos, feligreses de Carrion de Calatrava.

Podéis decir de vuestro parroquidermo, si es más o menos aficionado a los cuartos; si es algo despota; si le gustan las juerguecitas con peleón, al que hace todo el honor posible; si odia a los libre-pensadores; y cosas por el estilo.

Pero creer que siente por su hermosa, instruida y elegante sobrina otro afecto que el de tío, eso nunca os lo consentiré. Y me fundo en esto:

¿Cómo había entonces de tolerar que tuviera novios? No conoce a los curas el que los crea capaces de partir con nadie lo que es suyo.

A menos que lo hiciera por cubrir las apariencias o alguna otra cosa más... Pero no; lejos, lejos de mí tan absurdo pensamiento.

Mientras que cientos de personas se alimentan con un pedazo de pan duro, y eso no todos los días, en Colmenar Viejo, en el amillaramiento de la riqueza pública figura un contribuyente con gran número de fincas rústicas y urbanas, poseyendo además un buen depósito de granos, vino, lana, etc., amen de una respetable suma en papel de la Deuda.

¿Que quién es ese señor tan rico, que no socorre ninguna necesidad, aunque se mueran de hambre todos los vecinos?

¡Las Animas benditas!

¡Pero cómo está el mundo!...

Dicen que el cura de Granátula fué a confesar a una señora a su casa, por encargo de ella: que entró con mucho sigilo en la habitación; que a poco oyó ruido, y escapó por evitar que la malicia sacase partido de acto tan natural y sencillo, dislocándose una pierna al saltar por una ventana.

Calumnia pura debe ser todo eso; mas si por desgracia no lo fuere, ¿de quién sería la culpa? De los que se complacen en echar a mala parte las acciones más inocentes los ministros del Señor.

La escena en la sacristía de Colmenar Viejo.

Personajes, dos beatas y dos presbíteros.

Beata 1.<sup>a</sup>.—Se nos ha aparecido mi hermana. ¿Qué hacemos?

Presbítero 1.<sup>o</sup>.—Si se les vuelve a aparecer, le preguntan: «Alma del otro mundo, ¿qué quieres?» A lo cual contestará: «que me digan una misa.»

Beata 1.<sup>a</sup>.—En tal caso, y para que no se nos aparezca más, tenga V. (entregale dinero) y diga la misa mañana.

Hasta aquí la escena. Lo que no sé es si partieron entre los dos presbíteros el importe de la misa y de los responsos, que importan más que la misa.

Me aseguran que hay en Ciudad-Real un presbítero que se comió de una vez, y por apuesta, 26 libras de zanahorias, y que realiza a menudo hazañas parecidas, siendo además tan aficionado a la miel, que se come de 30 a 40 arrobas anualmente.

Es verdad que él pesa de 13 a 14; pero aun así y todo, es admirable que no haya reventado ya ese dig-

no representante de una religión que predica el desprecio de la materia.

Con motivo de la epidemia, la Junta de Sanidad de Colmenar Viejo dispuso que los cadáveres fuesen trasladados inmediatamente al cementerio, sin acompañamiento de *abejorros*.

Como esto ha hecho disminuir los ingresos, alguno de ellos ha decidido exponer al alcalde la triste situación en que se hallan, a lo cual ha contestado, que no podía revocarse dicha orden hasta que se cantara el *Te-Deum*.

Los tios negros están que bufan, pero se consuelan con la idea de que después se desquitarán con los funerales, responsos, misas y demás que celebren por los difuntos.

Porqué pensar que estos se le han de ir así de rositas, es pensar en lo imposible.

Fué un canónigo de Ciudad-Real a predicar a Valverde, y entre las mil brutalidades que enjaretó, fué una la de tronar contra los médicos, y decir que no debían cobrar nada por asistencia en las presentes circunstancias.

Y para darles ejemplo, cobró cinco duros por soltar al público aquel atajo de disparates; que nunca pone la gente de iglesia de acuerdo la teoría con la práctica.

El parroquidermo de Navalperal tiene una jaca de unos 27 abriles, con cinco dedos sobre la marca, que pasa por sobrina suya.

Que la disfrute en paz y gracia de Dios, mas no abandone por ella los deberes de su sagrado ministerio; que un cura puede siempre repicar y estar en la procesion.

En Bujaraloz se ha rifado un cordero en honor de San Roque.

Pues ya está hecho un pastorcito el abogado contra la peste que ha perdido todos los pleitos este año: pastorcito con perro y con cordero.

Soy aficionado a las mujeres, sean casadas o solteras. ¿Y tú, cura de Dos Barrios?

Te lo pregunto para ver si en esto nos parecemos, que será en lo único.

Porque yo, ni dejo de pagar a tiempo las deudas que contraigo con los carpinteros, ni cobro mis trabajos adelantados, como tú las bodas, ni le tiro de la oreja a Jorge.

Mientras los pobres se mueren de hambre, el clerimico de Fuente Palmera ha invertido unos dos mil duros en arreglar la iglesia, sacados al pueblo con rifas, limosnas, corridas de toros, etc., etc.

Todos y en todas partes lo mismo: fanatizar, explotar y pervertir: hé aquí la misión que llenan con el mayor celo.

En Sabadell, donde es grande la miseria de los obreros, andan los frailecos pidiendo limosna de casa en casa.

Remedio infalible: una tranca.

A poco más andan a coces dos *clerianos* de la Aldea (Canarias) por si habían de cantar o no en la iglesia unas hijas de Maria.

Eso se dice, ¿pero a que no fué por eso? ¿A que estaba por medio el nene Cupido?

¡Ay! ¡Los conozco tanto, tanto!...

Nada me importa que el mayordomo de la Virgen del Castillo, en Santa María de Nieva, rinda o no rinda cuentas; promueva procesiones cuando anda apurado de recursos, ni haga o no haga casas en Segovia.

Si los vecinos lo sufren y la autoridad se lo consiente ¿qué va a hacer el pobrecito?

El clerimico de Teror reúne los domingos a su lado a las Hijas de Maria, para que no hagan cosas malas. Dará gusto oír la explicación que el amigo hará de esas cosas, para que puedan evitarlas.

Quizás sería menos pecaminosa la práctica que la teoría.

¿Y fué y que hizo el parroquetáceo de San Vicente de Castellet, para impedir que los mozos y mozas bailaran? Romperle el arco del violín al músico.

¿Que si fué por celos? No lo sé, mas no me atrevería a poner las manos en la lumbré.

Debajo de cada sotana hay siempre un Otello.

Un cura de un pueblo de Canarias insultó brutalmente a una mujer en el confesonario, porque le dijo que era hospiciana y no sabía quienes eran sus padres.

Una torpeza del cura. ¿Quién le dice que no pudo haber nacido la penitenta en alguna casa rectoral? Se dan tantos casos de estos...

Un animal de fraile que rebuznó en Llerena, dijo «que las mujeres solteras y vírgenes, son mucho más afectas a los ojos del Señor, que las casadas y las madres.»

Entonces, mal deben andar de influencias en el cielo las amas y las sobrinas de los curas.

Un escolapio ha dado en Monforte la siguiente definición de la Masonería:

«Es una sociedad con malévolos fines, atrayendo así a los incautos é inocentes; es aterrador y criminal el cometido de sus miembros; sus fines son el derramamiento de sangre.»

¡Ni que fueran inquisidores ó curas trabucaires!

En las obras de la Universidad carlista de Bilbao, han muerto ya 23 ó 24 operarios, y en los de la ría, ninguno.

Se comprende: las primeras están bendecidas.

*Curanfio* de Torralba: ó te moderas en lo que tú sabes, ó te reviento.

Conque vé lo que más te importa.

*San Cristobal de Premio de Mar*.—Desgracias causó rayo caído iglesia.

—Aquí de Altadill:

«Que un rayo del cielo caiga,  
y al serpear en el aire  
con mucha gracia y donaire,  
una veleta lo atraiga,  
y mate sin compasion  
a cuantos halle al pasar  
del campanario al altar  
y del órgano al violon,  
misterios del cielo son  
que no quiero penetrar.»

NOTA. La redacción de EL MOTIN, tan firme.

Oza.—Mujer atacada cólera, inspiró a parroquidermo en misa, palabras estas:

«Esta noticia no os la doy oficialmente sino en secreto, para que quiteis las estercoleras de los caminos y limpiéis los cortijos de los cerdos.»

¡Qué saleroso! ¡Dar en secreto una noticia al público, y noticia de esa clase! Y le dirá todavía su ama en los momentos de expansion:

«¡Pero que talento tienes, presbítero! Por eso te quiero y te requiero.»

*San Agustín* (Galicia).—*Clerisapo* dejó abandonada procesion en plaza; motivo ignórase. Alboroto grande; ayuntamiento pidió auxilio guardia civil; todo inutil; cura no volvió; virgen fué llevada iglesia por devotos.

—Para evitar en adelante estos trastornos, aconsejo que se lleve a los clerigos con cabezada y ronزال.

*Villares de Orbigo*.—*Parrodogo* desobedece órdenes alcalde, emanadas gobernador; patatas, hortalizas y forraje para yeguas, sembraba en cementerio construido vecinos; presion grande en ayuntamiento ejerce.

—¿Y qué hace el alcalde? ¿O no hay calabozos en la cárcel?

*Astorga*.—Protestantes libros vendían; parroquidermo San Bartolomé llega; discusion entabla sobre dogma; libro de á real compra; quemalo allí.

—No cabe proporcionarse más satisfacciones por 25 céntimos. Si los protestantes le hubieran roto un alon al cuervo, felicidad completa.

*Santander*.—Jóven casa paterna huye; dinero mucho llevase. Temor de Dios y esposo místico, causa.

—Pues que sean felices, y tengan muchos hijos, como dicen al final de las novelas por entregas.

*Santiago*.—Palos y navajazos en romería Santa Minia.

—Final obligado en todas las fiestas católicas, por la conjuncion del espíritu divino y el de vino.

*Ateca*.—Purísima Concepcion pasa siete dias pagar cuarentena, por acuerdo Junta Sanidad.

—Ni María Santísima se ha librado de las fumigaciones que los conservadores inventaron para justificar la inversion de unos cuantos millones!

*Lérida*.—Periódico deplora que canónigos huyeran presentacion epidemia.

—La vida es amable cuando se come bien, se bebe mejor, no se trabaja, y se goza de todos, absolutamente de todos los placeres que proporciona el dinero.

*Rivas*.—Canónigo en baños, llamaba a sirvienta en momentos plásticos; ella huía.

—No le pasaba lo que a nuestro padre Adán, que se avergonzaba al verse desnudo, según la Biblia.

*Los Llanos* (Canarias).—Pellizea cariñosamente clerigato a Hijas Maria gorditas; gritan ellas; vecinos regcejanse.

—Diré con el poeta:

«Es cosa de muy buen gusto,  
ó tire una piedra el justo  
que no incurra en ese error.»

*Mogan*.—Niña corta edad, aparecida casa parroquidermo; vecinos discuten sobre ascendencia suya.

—No discutiría yo. Hay cosas que son tan claras como la luz del día.

*Valencia*.—Comunidades religiosas tres, establecense nuevas en provincia esta.

—¿Que si correrán mucho los frailes el día deseado? Muchísimo: más que galgos.



Valladolid.—Niega parroquiano Santiago socorro familia pobre, por ser padre republicano.

—Para recibir dinero, no reparan en partidos; para darlo, sí. Y es que se lo quieren comer todo.

Las Palmas de Gran Canaria.—Mujeres dos riñen; nombre cucaracha á relucir sacan.

—Son hoy los amos de todo; de la influencia, del dinero y de las mujeres.

Rendal.—Canonigorrón catedral Santiago, abofetea caballero; guardia civil interviene.

—¿Cuándo vendrán los bozales y las manecas para presbíteros que tengo encargados!

Santiago.—Servidumbre obispo, flamenco canta, cuarto portero.

—¿Y qué mal hay en eso, mucho menos si alguien baila por dentro un zapateado... con hebilla?

Las Palmas.—Cobra clérigo duro diez y seis, por amonestaciones personas que no son parientes.

—Se acerca el invierno, y hay que hacer trapitos á los niños... del ama.

Balsareny.—Tocan á rogativas, rayo cae, personas tres mata, dos estropea.

—Y la redacción de EL MOTIN, etcétera.

# PALOS Y PEDRADAS

¡Morir de hambre! Es el recurso que les queda á las cigarreras. La restauración ó su gobierno, que para el caso es lo mismo, puesto que ella lo nombra, así lo dispone.

Ya lo sabeis; el ministro de Hacienda instala máquinas de hacer pitillos, que es igual que si las instalara para mataros de hambre, y las razones que tenga para tomar tan perjudicial medida, él lo sabrá; tal vez los mismos que nos roban nuestro territorio, los alemanes, nos roben también con sus máquinas el pan de miles de familias.

Pero cuidado mucho de no echar á nadie la culpa de esto más que á la restauración, y tened energía para defender el alimento de vuestros hijos.

No os fieis de lo que os digan los ministros conservadores, cigarreras.

Ellos os prometieron que no traerían máquinas para hacer pitillos, y con efecto, no las traen á Madrid, pero, según dice *La Correspondencia de España*, se han instalado en Valencia y funcionarán pronto.

Y la cosa es clara; los pitillos que hagan las máquinas, habéis de hacerlos de menos vosotras, á no ser que también se los regale ó se los venda el gobierno á los alemanes.

Los atropellos contra EL MOTIN continúan á la orden del día.

A dos personas que salieron el sábado de la imprenta dirigiéndose á la redacción, las registraron en el portal dos de la ronda, creyendo sin duda que sacaban los 14.000 ejemplares de la tirada de Madrid en el bolsillo.

A una jovencita que iba con un talego de ropa en los barrios bajos, la llevaron á la prevención, creyendo lo mismo.

A varios dueños de establecimientos en la calle del Triplete, los llevaron á declarar si habían visto vender por allí el periódico.

En fin, que á toda hora y por todas partes, no se hace más que perseguir á EL MOTIN, sacando siempre lo que el negro del sermón.

Y la verdad es que nos vamos acostumbrando, y nos hacen hasta gracia las medidas ridículas y arbitrarias que se toman contra nosotros, creyendo posible que lleguemos á cansarnos de sufrirlas.

Poco nos conocen estos conservadores, cuando no han advertido ya que mientras más aprietan más apretamos, y que mientras más ilegalidades cometen más recursos desplegaremos para buscarlos.

Sigan, sigan por ese camino, en la seguridad de que nosotros no nos apartaremos del nuestro.

El ilustrado corresponsal que tiene en Madrid *El Federalista*, periódico de Barcelona (á cuyo corresponsal suplicamos que eche á la mar pelillos pasados como los echamos nosotros), dice en una carta dirigida á aquel colega:

«Ayer, por ejemplo, fué denunciado EL MOTIN y secuestrados los ejemplares, y recogido el molde, y detenidos los vendedores; por cierto que mientras esto sucedía, iba el antiguo director de EL MOTIN, don Juan Vallejo, conducido en coche celular, como criminal empedernido y peligrosísimo, custodiado además por una pareja de la guardia civil, en medio de la cual subió hasta la sala de la Audiencia á sentarse en el banquillo de los acusados, tantas veces ocupado por ladrones y asesinos, y á escuchar allí cómo el mencionado fiscal solicitaba de la Audiencia que impusiera al escritor, digno y honrado, seis años de presidio por cada una de las dos causas que se le siguen. El defensor, Sr. Ballester, en un elocuente discurso, probó lo monstruosamente absurdo de la petición fiscal. Creo que el tribunal absolverá á Juan Vallejo,

como le absuelve unánime la opinión pública, que no puede hallar crimen en la defensa pacífica, por medio del periódico, de principios digna y honradamente profesados. Si yo me equivocase, si el tribunal condenase á Juan Vallejo, á doce años de presidio, mientras andan sueltos y campan por sus respetos los Melgares y los Bizcos, lo sentiría de veras, más por el tribunal sentenciador que por el reo.»

Hasta la fecha, no sabemos que sentencia ha recaído; pero sea lo que fuere, Vallejo quedará siendo más digno y más honrado que sus perseguidores. Como lo ha sido siempre.

Apreciable colega *La Marina*:  
Gracias por las frases benévolas que diriges á EL MOTIN.

Si todos los periódicos, dentro de su terreno, atacasen á los conservadores como tú, ya no estarían en el poder.

Que era, entre paréntesis, lo peor que podía ocurrirnos á los republicanos, que lo esperamos todo de su continuación en el gobierno.

Por lo demás, estamos conformes. Las oposiciones de *camama* que hacen algunos periódicos, por cuestión de empresa, merece severas censuras.

¿Periódicos de empresa! ¿Pues qué son los nuestros? ¿Qué los demás? ¿Acaso los paga el gobierno?

Varias veces lo hemos dicho. Los conservadores, obrando como obran, responden á lo que son. Nosotros, los liberales, somos los que no cumplimos con nuestro deber, salvo contadas excepciones, una de ellas, el periódico á que me dirijo.

Porque ha sido, como de costumbre, recuperada por la policía una joya robada en el teatro á un aristócrata, exclama así un periódico ministerial:

«¿En qué consiste que cuando se roba á algun personaje ó persona de cierto viso social, se suele recuperar el objeto ó objetos robados, y no sucede lo mismo en la generalidad de los robos que con tanta frecuencia se cometen en Madrid?

Hay que confesar que esto debe sorprender á cualquiera, y que en la policía ocurren cosas muy chocantes.»

Tanto, que el nivel moral de Madrid subiría mucho solo con abrir las puertas de la cárcel á casi todos los que están en ella, y sustituirlos con algunos de los que los capturaron.

Las épocas de decadencia se distinguen precisamente por esto: por los abusos, faltas y delitos de los polizontes.

Un caballero que estaba con su querida en la calle del general Castaños, pegó una paliza monumental á su mujer que los sorprendió.

El sereno y una pareja de orden público acudieron á los gritos de la apaleada, según un colega, vieron al sujeto y no lo prendieron.

*La Epoca*, órgano de las clases aristocráticas, refiere muy pudorosamente la escena, y exclama: «Corramos un velo, sean quienes sean los autores, á quienes no conocemos, y ellos desearán que nadie los conozca.»

Y yo añado:  
Pues no hay más que hablar: de la situación es el caballero que así cumple sus deberes matrimoniales.

Tratar mal á las esposas por culpa de las queridas, es hoy de lo más *chic* en el mundo elegante.

## Habla *La Fe*:

«...En una dehesa de Carabanchel apareció muerto de un tiro en la frente un infante de España. ¿Quién le mató? ¿Cómo fué muerto?

Todo el mundo lo supo entonces, todo el mundo lo sabe hoy, y sin embargo, libre y ensalzado y adulado se ha visto y se ve á quien, retador ó retado, y en uno ú otro caso violador de las leyes divinas y humanas, manchó con sangre el blason de la estirpe real más antigua de Europa.

¿Qué puede pensar de esto el infeliz que desde aquella fecha acaso sufre en un presidio la pena que mereció por el homicidio causado en un momento de arrebató?

¿Qué ha de pensar? Que hay que volver lo de arriba abajo si se quiere que haya aquí probabilidades siquiera de que triunfe un día la justicia.

¿Para quién y por orden de quién, trabajan hace unos dos años cuatro ó seis individuos del cuerpo de Seguridad en los sótanos del gobierno civil de la provincia?

Las mesas, consolas y demás enseres de carpintería que hacen, ¿á dónde van á parar? ¿Por qué cobran sueldo unos individuos que no prestan servicio?

Corrija ese abuso, ó de lo contrario daré detalles abrumadores acerca de los que se cometen distrayendo del servicio á individuos de ese cuerpo para desempeñar plazas de cocineros, pinches, mozos de comedor, idem de antesala, idem de caballos, etc.

Pues no es justo que estemos pagando una policía crecida, solamente para apalea estudiantes, dar guardia en las imprentas, prender vendedores de periódicos, fabricar muebles de madera y servir á cuatro personajes improvisados.

Nadie se explica lo ocurrido con el periódico *La Canalla*, que refiere así *El Liberal*:

«En prensa el primer número, presentóse la policía en la imprenta pretendiendo recoger la tirada, y negándose el regente á entregarla por no existir la denuncia, cercaron el local, secuestrando la edición. Para mayor lujo de arbitrariedad, en el gobierno civil no devolvieron los números presentados reglamentariamente.»

Pues la explicación es bien fácil. Son los conservadores tan envidiosos, que les molestó que un periódico titulado *La Canalla* no fuera órgano suyo. Ni más ni menos.

¿Qué empleo tiene, cuánto cobra y para qué sirve en el gobierno civil un tal Carlitos, que tiene un apodo poco culto? ¿Es Oliver quien lo protege, ó quién es?

Ya que la policía se dedica casi exclusivamente á perseguir EL MOTIN, EL MOTIN, en justo agradecimiento, va á consagrar de vez en cuando unos parrafitos á descubrir los males de que adolece esa respetable institución.

Y juro al diablo, mi patrono, descubrir cosas estupendas, si continúan sus individuos molestándome.

No sé por qué se quejan los acreedores del ayuntamiento, entre ellos los tenedores de carpetas de cupones del empréstito de 80 millones del año 81, cuya subasta de amortización debió verificarse en Mayo último, pues al efecto se consigna un millón de reales en el presupuesto, millon por el cual preguntan en vano *La Fe* y *El Globo*.

Esas gentes con nada están contentas. ¿No va Cánovas á herosear el Retiro con una puerta monumental?

Pues ahí tienen la prueba de que el municipio no desatiende sus atenciones.

Ramiro Pascual se llama un joven que entra valerosamente en los dominios del arte con un poema titulado *¡España!*

La circunstancia de estar dedicado el poema á un compañero de redacción, nos obliga á ser parcos en el elogio, mas no podemos dispensarnos de saludar en el Sr. Pascual á un poeta de inspiración y de empuje, que puede llegar á donde los buenos; y de darle á la vez las gracias en nombre de Nakens, por su atención, que le agradece mucho.

Véndese el poema en las principales librerías al precio de 0,50 pesetas.

Apenas tienen pretensiones los vendedores ambulantes del distrito de la Latina.

¿Pues no pretenden que ni los atropellen, ni los maltraten, ni los multen arbitrariamente, privándoles del pan que necesitan para sus hijos?

Eso es pedir gollerías en estos tiempos, donde no hay derecho respetado, ni ley que se cumpla por nadie.

Esperen otros mejores, y el día que lleguen, á tomarse cada cual la justicia por su mano en las primeras veinticuatro horas.

Y despues, mucho juicio, mucho orden, y mucha sensatez. No hay otro medio de redención.

Varios alemanes se entretienen en insultar al español que se lo consiente en Barcelona.

Un navarro que se lió con ellos á bofetada limpia, fué atado codo con codo y conducido al gobierno civil.

Pues que se anden con cuidado los alemanes y los que los protejen, pues pudiera ser que este año se anticipase en unos días la matanza de cerdos.

Los conservadores fingen escandalizarse de que luzca en la Castellana lujosos trenes y trajes magníficos una prostituta muy conocida.

Para que sus hijas no sospechen que son ellos quienes pagan á las de la clase.

Dicen que en el Banco de España hay 300 millones de pesetas.

Que tripliquen las guardias el día que caigan los conservadores; porque si hoy roban, ¿qué no harán el día que estén cesantes?

Torpe ó criminal, dice *El Eco Nacional*, que es el gobierno conservador.

No admito el dilema. Criminal, y muy criminal. Casi tanto como el país que no lo ha barrido ya.

## LIBROS RECIBIDOS

Se ha puesto á la venta una colección de poemas naturalistas, escritos por D. Manuel Valcárcel.

Esta colección de poemas se llama *El amor sin velos*, y sin picaresco, estimula su lectura lo suficiente para que una vez empezada no termine sino con la de todo el libro.

La versificación es facti y correcta, y los asuntos de los poemas en su mayor parte de índole natural.

*El amor sin velos* se vende á cuatro reales en las principales librerías.

Hemos recibido los cuadernos 21 á 30 de la obra *Cristóbal Colon*, que con éxito cada vez mayor publica la importante casa editorial de D. Felipe González Rojas (calle de San Rafael núm. 9, barrio de Pozas), al reducido precio de un real cada cuaderno de 32 páginas.

Felicitemos nuevamente á dicho señor por el éxito que ha obtenido su obra, y esperemos con impaciencia las cuatro nuevas que tiene preparadas para el próximo invierno.